

Conferencia Pathwork N° 65

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Los saludo, les traigo bendiciones, mis queridos amigos. Bendito sea este momento. Responderé sus preguntas lo mejor que pueda.

PREGUNTA: Tengo dos preguntas en conexión con la última conferencia. La primera es: Entendí que la voluntad interna de la que hablabas proviene del super-consciente. No me quedó claro si la voluntad externa proviene entonces de una combinación de lo consciente y lo subconsciente.

RESPUESTA: Sí, eso es correcto. Una combinación de la mente consciente y varios niveles de la mente subconsciente.

PREGUNTA: La otra pregunta es con relación a la segunda parte de la conferencia en la que se señaló que a menudo hacemos aquello que es altruista porque pensamos que eso es lo que se espera de nosotros, mientras que consideramos placentero lo egoísta. Me gustaría preguntar qué lazo o conexión habría en el caso inverso; me refiero a que vivimos en un mundo materialista y bastante egoísta y a menudo lo que el mundo parece demandarnos es que seamos egoístas y busquemos nuestro propio beneficio. Cuando no lo somos, se nos considera locos, crédulos, excéntricos, o algo así. Entonces a veces podremos esforzarnos por volvernos más egoístas de lo que realmente queremos.

RESPUESTA: Esta pregunta toca un tema del que muy probablemente hablaremos en la próxima conferencia. Pero entretanto diré esto: lo que preguntas señala la existencia de un conflicto adicional en el alma humana. Toca un problema muy básico de la humanidad: a menudo niegas la parte más noble de tu naturaleza. Algunos lo hacen en mayor medida, otros en menor medida. El amor, el altruismo, la emoción, la simpatía, el afecto y demás, son cualidades válidas de las que a menudo te avergüenzas. Todos pueden encontrar este elemento dentro de sí mismos. No entraré ahora en este tema ya que no es el momento. Pero para responder a tu pregunta diré que este conflicto humano general contribuye a la confusión. Por un lado aprendes que ser egoísta es algo erróneo, y sin embargo te gustaría serlo pensando que es ventajoso. Entonces eres altruista compulsivamente. Por otro lado, tu yo real anhela ser bueno, amoroso y altruista pero te parece que el mundo te menosprecia por eso, y entonces te vuelves a menudo compulsivamente egoísta. En consecuencia, eres tanto egoísta como altruista de manera compulsiva y en ninguno de los casos actúas desde tu yo verdadero y honesto. Así el conflicto es doble, o más bien cuádruple. Cada tendencia, la egoísta y la altruista, es contrarrestada por la necesidad de cumplir con las expectativas de un entorno particular. De esa manera, cada tendencia presenta las expectativas de ese entorno, planteando entonces un problema doble. Obviamente estos problemas no pueden surgir sólo de las imágenes de masas existentes. Siempre tienen sus raíces en conflictos psicológicos personales. El resultado de este conflicto cuádruple es que te sientes culpable por ser egoísta, y culpable y avergonzado por ser altruista.

PREGUNTA: Dijiste: "Para que la voluntad externa tenga éxito debe estar sostenida por la voluntad interna. En la medida en que la voluntad interna funcione, el resultado será el éxito." Por lo que entiendo ahora, el éxito y el cumplimiento de los deseos depende de la claridad y la fortaleza de la voluntad interna. En una conferencia en Septiembre u Octubre dijiste que en una persona de menor desarrollo la conciencia ética podrá no ser tan fuerte o hasta podrá estar ausente. Entonces su capacidad de desear puede funcionar bien

aunque sus motivos sean impuros. El mero hecho de que los motivos impuros y egoístas se vuelvan conscientes hace que la capacidad de desear funcione mejor.

RESPUESTA: Eso es verdad. La capacidad de desear funciona si el deseo no está obstaculizado por contracorrientes. Por lo tanto, sucede a menudo que la gente de menor desarrollo espiritual, con menor conciencia ética, no es obstaculizada por escrúpulos. Entonces la capacidad de desear no tiene contra-direcciones y fluye sin impedimentos. Esta capacidad de desear puede venir de la voluntad externa y aun así ser exitosa. La voluntad externa puede tener éxito. Yo no dije que no lo haga. Pero lo duradero y satisfactorio del resultado dependerá de la presencia de la voluntad interna. Si tienes mucha fuerza de voluntad proveniente de la voluntad externa, la voluntad interna podrá estar allí en alguna medida pero la voluntad externa se superpondrá sobre ella y la empañará; y la voluntad externa puede provenir de motivos tanto sanos como malsanos. Esta voluntad externa podrá tener éxito si está relativamente libre de la obstrucción de escrúpulos internos y a menudo inconscientes, y otros impedimentos. Pero generalmente dejará un regusto de insatisfacción y hasta de frustración, mientras que el resultado producido por la voluntad interna es siempre muy satisfactorio. ¿Aclara esto tu pregunta? (Sí, muchas gracias.)

PREGUNTA: En una discusión reciente en nuestro grupo, uno de nuestros amigos expresó el pensamiento de que la oración era signo de debilidad y, en consecuencia, él se oponía a ella. Me enseñaron que la oración es el medio por el que el poder de Dios llega a la vida humana. Quizás podrías hablarnos acerca de la oración en general. Además tengo tres preguntas específicas. La primera: ¿Es válido que recemos por otros?

RESPUESTA: Sí, por cierto que es válido rezar por otros. Pero quizás en algunos de ustedes surja la pregunta: “¿Qué pasa si rezo pidiendo algo para una persona y ella no puede recibirlo a causa de sus obstrucciones internas?” Ésta es una pregunta válida. Sin embargo, la oración es buena, correcta y beneficiosa. Pero la oración no necesariamente es respondida de la manera exacta que tenías pensada o que la persona involucrada podría desear. Quizás eso no sea posible. Pero por cierto que libera corrientes y fuerzas armoniosas, y eso surte efecto. Es como tu amor tocando el corazón de otra persona. Cuando rezas y le deseas el bien a otra persona, esto genera una fortaleza pura, un efecto puro que produce resultados a tu alrededor. Supongamos que no puede afectar a la persona involucrada porque ella está muy desconectada de la realidad, de las fuerzas espirituales. Sin embargo, esta fortaleza funciona, surte efecto en el universo y por lo tanto, beneficia a muchos, tú incluido, y aun a esa persona que está en la oscuridad, pero en un momento posterior. Ya que el amor y la buena voluntad que generas al rezar por otro definitivamente deja una huella en las fuerzas cósmicas y tiene también un efecto definido en tu propia alma por el amor altruista y los buenos deseos, por los deseos constructivos que no tienen nada que ver con tus metas egoístas. La mejor oración por otra persona puede ser formulada en palabras pidiendo que reciba la guía, la inspiración y la percepción interior que sean más necesarias en ese momento en particular. Eso incluye todo.

Lo que decías acerca de un amigo que siente que la oración es debilidad es, por supuesto, una reacción emocional, subconsciente e ilógica que probablemente no tiene nada que ver con sus ideas conscientes sobre el tema. Creo que la persona en cuestión se da cuenta perfectamente bien de que ésta es una de esas típicas conclusiones erróneas que se encuentran a menudo en el inconsciente. Es de tremenda importancia encontrar esas conclusiones erróneas que están en la mente inconsciente. Muchos de ustedes tienen concepciones erróneas inconscientes similares sin darse cuenta de ellas. Encontrar esas conclusiones ilógicas es el primer paso para crear orden en tu universo interno, tu alma. En verdad, poder pedir algo es realmente un signo de fortaleza. No ser capaz de pedir por orgullo no es otra cosa que debilidad. Pero descubrir dónde y de qué

modo existe este elemento de error - y existe en todos ustedes en alguna medida - es la base para corregir tales concepciones erróneas que quizás residan sólo en sus emociones y no en sus pensamientos. Entonces y sólo entonces podrás reemplazar la concepción errónea por el concepto correcto. Pero descubre dónde sientes de esa manera, aun si piensas que no lo haces. No todos lo sentirán acerca de la oración pero muchos de ustedes podrán sentirlo acerca de pedirle un favor a otro ser humano. Básicamente es lo mismo.

PREGUNTA: Éstas son sólo extensiones pero las presentaré de todos modos. ¿Rezar por otros producirá resultados constructivos para asegurar la paz?

RESPUESTA: Oh, sí, por cierto. Si la oración tarde o temprano tiene efecto en un individuo, por cierto que tendrá efecto en la humanidad como un todo. No me refiero a que el efecto deseado se manifieste inmediatamente. Pero me gustaría agregar algo más. La oración más constructiva es aquella en la que uno también logra mayor percepción acerca de sus propios errores interiores. ¿Cómo puede combinarse esto con rezar por la paz? Se puede hacer del siguiente modo: Lo que pasa en tu mundo es en gran escala exactamente lo mismo que sucede entre dos o tres seres humanos. Desde el punto de vista de la verdad espiritual y de la realidad espiritual, no hay asuntos grandes y pequeños. El asunto más pequeño de una pelea hogareña, por ejemplo, tiene exactamente el mismo impacto y la misma importancia que los grandes asuntos internacionales. Esto podrá sonarles increíble, mis amigos, pero así son las cosas. Piensas que los grandes asuntos son más importantes porque hay muchas vidas involucradas. No te das cuenta de que en verdad y en realidad, tus desviaciones internas y errores afectan e involucran igual cantidad de vidas a largo plazo. Piensas que dado que en las peleas internacionales existe la cuestión de vida o muerte, éstas son más importantes que las pequeñas actitudes correctas o incorrectas, internas y sutiles, de tu vida privada. Pero ignoras que con estas sutiles corrientes subterráneas privadas contribuyes a los asuntos así llamados grandes e importantes. De hecho, ellas son la causa de estos últimos.

Me puedo dar cuenta muy bien de tu dificultad para captar lo que estoy diciendo aquí. Necesitarás recurrir a tu más íntima profundidad para poder entender lo que digo. En la creación hay una sola cuestión: correcto o incorrecto, verdadero o falso, luz u oscuridad. Desde nuestra perspectiva es lo mismo si ese conflicto existe en un alma o si involucra a muchas. Una cosa causa la otra y por lo tanto, es lo mismo. Si te engañas a ti mismo con respecto a tus motivos y creas en consecuencia una situación confusa e inarmónica - ya que tus autoengaños y confusiones inevitablemente afectarán de manera negativa a otras personas – tú, junto con las otras personas involucradas, crearán reacciones en cadena muy desfavorables y círculos viciosos. Este mismo principio no sólo subyace a lo que se manifiesta en la política del mundo sino que es en parte responsable por ella. Cada emoción, cada actitud, cada corriente del alma deja una huella en las fuerzas cósmicas y, en consecuencia, regresa a ti, a menudo de modo indirecto, hasta que estas fuerzas negativas se agotan.

Si tratas de comprender el pensamiento que presento aquí, ganarás mucho en percepción y entendimiento. En tu oración por la paz, trata de encontrar dónde en tu propio entorno actúas de maneras similares a las acciones y reacciones de las naciones. Con esos descubrimientos contribuirás más a la paz que mediante otros abordajes. Encuentra la similitud, entonces lograrás tener la percepción interior y el entendimiento de que todo es uno y lo mismo. Las así llamadas grandes cuestiones no podrían existir si las muchas cuestiones pequeñas en miles de casos individuales no fuesen un precedente para la creación de la misma situación en una escala mayor.

Contemplar esto debería ayudarte doblemente: En primer lugar, contribuiría a tus percepciones interiores. Tu entendimiento filosófico aumentaría, facilitando así tu incentivo para la purificación. En segundo lugar, reconocerías sin el menor trazo de culpa cómo contribuyes personalmente a los disturbios mundiales y eres responsable por ellos en pequeña medida. No en el sentido de no participar en actividades políticas, como podrán creer muchas personas, sino en el sentido de que tus conflictos personales contribuyen al conflicto mundial general. Trata de ver esto, si lo intentas de verdad encontrarás que es así.

PREGUNTA: ¿Tiene la oración algún efecto sobre la voluntad de aquellos que son indiferentes a los valores espirituales?

RESPUESTA: Quizás el efecto no sea inmediato pero, como decía antes, tarde o temprano tendrá un efecto. Pero a menudo una persona así no es la única responsable, también lo son muchas otras personas, al igual que tú mismo. Si has examinado claramente tu motivo real para rezar y no crees que es lo que no es, tu oración indefectiblemente tendrá algún efecto. La oración podrá abrirte un camino para ayudar a esa persona, un modo de ayudarla que no habías visto antes. De esa manera, tu oración sincera podrá llegar directamente a una persona así.

La oración siempre es constructiva a condición de que uno no tenga motivos egoístas ocultos ni autoengaños y que esté combinada con la acción. La mejor de las obras es muy a menudo un reconocimiento de tendencias profundamente escondidas en el alma. En virtud de tal honestidad con uno mismo a menudo se presentará la posibilidad de una nueva dirección por medio de la cual esa persona será ayudada, si no lo es por ti directamente, indirectamente a través de otros.

La oración depende enteramente del “cómo” y con qué motivo. Esto puede parecer obvio. Podrás preguntar: “¿Qué motivo puedo tener?” A veces hay motivos y emociones ocultos, aparte de los obvios motivos amorosos. Si no son reconocidos, la oración será mucho más débil y por lo tanto, tendrá menos efecto. Mediante tal reconocimiento honesto combinas verdaderamente la obra con la oración.

PREGUNTA: Sé que para responder esta pregunta tendrías que tratar individualmente con las personas que vienen a consultarte, pero me preguntaba si hay algún consejo general que podrías darles a aquellos que antes de venir a estas sesiones contigo no han intentado hacer contacto con seres queridos difuntos y ahora querrían desarrollar un contacto muy sano, feliz y fructífero con ellos.

RESPUESTA: Mi querido, un contacto fructífero con un ser querido difunto es muy poco común porque, aunque a menudo se lo busca con la mejor de las intenciones, los motivos no son enteramente sanos. Sin embargo, si uno busca contacto para encontrarse a sí mismo y desarrollarse, si es la voluntad de Dios y si a uno no le importa quién es enviado, si es el ser querido personal u otro espíritu capaz de ayudar, entonces el motivo y el abordaje son correctos. Pero si el contacto se busca meramente porque estás afligido y deseas estar en contacto con el difunto, por comprensible que sea este dolor por la separación, entonces, este motivo o esta emoción deben ser examinados. A menudo el deseo de establecer un contacto así, aparte del factor obvio del amor y el deseo de estar juntos otra vez, contiene una duda profunda y no reconocida. “¿Es verdaderamente posible? ¿Uno sigue viviendo realmente? Quizás de este modo reciba una prueba.” La duda misma no tiene nada de malo pero es de la mayor importancia enfrentarla claramente. No hay nada de que avergonzarse. Sólo podrás tratar con esas dudas de la manera apropiada si las enfrentas directamente. No podrás llegar a tratar con ellas en tanto estén ocultas a causa de un falso sentimiento de vergüenza y culpa, como si

dijeses: “No debería tener esas dudas pero, dado que están aquí, quiero cubrirlas con el deseo real y verdadero de estar en contacto con mi ser querido”.

Por otro lado, si enfrentas el hecho de que tienes dudas, podrás hacerte más preguntas: ¿Es un miedo personal a la muerte? Lo cual es, nuevamente, humano y entendible. ¿Cuál es exactamente tu duda? Debes establecer esto con claridad. Entonces tendrás algo para abordar. El próximo paso será inevitablemente aprender que sólo podrás eliminar estas dudas encontrándote a ti mismo, purificando las partes ocultas del yo y clarificando las confusiones inconscientes. Ése es el único modo en que la duda puede desaparecer, y desaparecerá. Ni la más flagrante prueba de fenómenos que se te ofrezca eliminará realmente tus dudas de manera profunda y permanente. En el momento por cierto que te sentirás feliz, pero el efecto irá desapareciendo con el tiempo. Internamente la pregunta corrosiva surgirá otra vez o continuará. Cuanta más prueba externa de este tipo recibas, más culpable te sentirás porque tus dudas continúan, y por lo tanto, las reprimirás cada vez más.

La duda acerca de Dios, acerca de las leyes del universo, acerca de la continuación de la vida, existe en la misma medida en que la psiquis duda de sí misma. Si encuentras la raíz de todas tus dudas, o sea la duda de ti mismo, entonces podrás tratar con ella inteligentemente.

En mi observación de las almas humanas, el fuerte deseo de comunicarse con los seres amados difuntos casi siempre tiene su raíz en este problema. Por eso digo que es malsano, ya que el contacto mismo no ayudaría en realidad a la evolución del alma. Ayudaría mucho más que te pusieras a enfrentar tus problemas internos. Cuando lo abordes de esta manera, tu deseo de estar en contacto con una persona en particular que está en el más allá, por muy amada, por muy querida que sea para ti, disminuirá con la profunda convicción interior de que el universo es bueno, amoroso, benigno y amistoso. No puede haber muerte, el odio no puede ganar. No puede haber caos y desorden. Pero estas respuestas sólo podrán llegar a ti si primero te permites darte cuenta que estas preguntas y miedos existen en ti. Y luego pregúntate: ¿por qué existen, dónde reside tu duda de ti mismo? Éste es el abordaje sano y la actitud constructiva hacia toda la cuestión del contacto con el Mundo del Espíritu.

El contacto con los espíritus no es una necesidad. Para muchos la evolución se puede alcanzar sin él. El desarrollo puede tener lugar sin él. Sin embargo, si tal contacto se ofrece de un modo realmente constructivo, el hecho del contacto mismo debería ser de menor importancia que lo que ganes de él. Ésa, mis queridos, debería ser de todas maneras su pregunta principal cuando tengan la oportunidad de acercarse al contacto con el Mundo del Espíritu. Pregunta: ¿Qué me da? ¿Es constructivo? ¿Me hace libre? ¿Me ayuda a desarrollarme? ¿Fomenta mi independencia, mi responsabilidad por mí mismo, mi madurez, mi honestidad conmigo mismo? ¿O fomenta el escapismo, por hermosamente disfrazado que esté?“ Cuando abordes así cualquier contacto, sea con un espíritu o con un humano, estarás seguro. Aun antes de que tus dudas hayan desaparecido de verdad no tendrás que preguntarte constantemente: “¿Es verdadero? ¿Es falso? ¿Es el subconsciente del médium? ¿Es un espíritu? ¿Es un espíritu divino o es uno descarriado?“ Ése ya no será el asunto, aun antes de que hayas logrado eliminar tus dudas. Serás capaz de dejar de lado por el momento esas preguntas sin respuesta, concentrándote en lo que el contacto tiene para ofrecerte, hasta que hayas avanzado lo suficiente en tu camino como para encontrar profundamente en los rincones ocultos de tu alma las raíces reales de todas tus dudas con respecto a la vida y la muerte, Dios y el hombre. Esto te hará fuerte, seguro y verdaderamente independiente. Éste es el único abordaje apropiado de toda la ayuda que se te está ofreciendo. Cuando enfrentes tus dudas tal como realmente son, ya no sentirás vergüenza por ellas. En la mayoría de los

seres humanos las dudas existen en alguna medida, sea conscientemente en algunos aspectos o inconscientemente en otros.

Pero básicamente las dudas son las siguientes: “¿Es Dios una realidad o es éste un universo en el que todo es arbitrario y casual? ¿Estoy a merced de las fuerzas caóticas o es el universo tan benigno y amoroso como enseñan los metafísicos, la religión y algunas filosofías?” Ésta es la batalla que hay en ti y que contiene a todas las demás dudas, tales como la continuación de la vida después de la muerte, el miedo a la muerte, el miedo a la vida, el miedo a los otros seres humanos y a ti mismo, la desconfianza a causa de ese miedo. La respuesta a estas preguntas sólo puede volverse una certeza fuerte como consecuencia de tu completo entendimiento de ti mismo y de la solución de tus conflictos interiores. Ése es el único modo.

Es posible que una parte de ti crea en todas las verdades mientras que otra parte tiene dudas y al mismo tiempo tiene miedo de tener esas dudas, y por lo tanto las oculta. Al sacarlas a la luz abordarás directamente el núcleo del problema. Eso, a su vez, te dará el enfoque correcto aplicable a cualquier faceta de la vida, sea el contacto con las fuerzas o seres espirituales, o cualquier otra área de la vida humana.

PREGUNTA: Esto es muy útil. Pero en una de las sesiones se le aconsejó a una persona hablar todos los días con su padre...

RESPUESTA: En primer lugar, uno puede hablar y ayudar a un ser querido difunto sin que haya realmente contacto mutuo. El humano que le habla a un difunto simplemente le envía pensamientos que podrán ser constructivos y útiles para mostrarle el camino a esa alma. Esto no es lo mismo que el tipo de comunicación en la que un espíritu se manifiesta. Además, no dije que la comunicación sea desaconsejable en todas las circunstancias, especialmente si es abordada con la actitud de ayudar a los espíritus. Lo principal es cultivar la actitud sana básica de la que hablaba. Cuando buscas contacto con la esperanza de acallar dudas existentes, aunque la esperanza y las dudas no sean conscientes, esto fomenta algo malsano y conduce a un abordaje confuso de toda esta cuestión. Hablarle a un difunto querido sin recibir prueba de la continuación de su existencia es un asunto completamente diferente. A menudo los espíritus están más dispuestos a aceptar el consejo de sus seres queridos en la Tierra que el de otros espíritus. Por lo tanto, no hace daño tratar de ayudar en instancias particulares especiales. Pero esto no altera lo que dije acerca de buscar un contacto con el Mundo del Espíritu en el que los espíritus se manifiesten realmente. (Muchas gracias.)

PREGUNTA: Me gustaría saber cómo manejar un sentimiento de culpa y también cómo compensa uno por lo que ha hecho.

RESPUESTA: En tanto una actitud, una emoción, una acción o un pensamiento cause culpa, eso significa que uno no ha encontrado sus raíces. Por lo tanto, la culpa corrosiva persiste. Es como si la psiquis dijera: “Todavía no has llegado a sus raíces”, y es por lo tanto una indicación de seguir investigando aquello mismo de lo que te sientes culpable conscientemente. Examínalo y encontrarás que a menudo es un camuflaje de una culpa real. Es como si la psiquis dijera: “Produzco esta culpa para no tener que enfrentar la culpa real.” No te dejes despistar por descubrimientos como ése. Sigue desde allí.

También encontrarás que muy a menudo uno se siente culpable de un fracaso o un defecto humano común. Al analizarlo más descubrirás que hay algo en ti que no está listo para abandonar ese defecto o esa debilidad por razones que todavía están ocultas. Por lo tanto, te sientes culpable. Eso significa que tienes que descubrir por qué no quieres soltar el defecto. Inevitablemente encontrarás que piensas que el defecto es una defensa contra tus incertidumbres, tus miedos y tu vulnerabilidad. Sólo cuando encuentres que esto es

así podrás examinar por qué piensas que te protegerá y si esa suposición es correcta o no. Por supuesto que encontrarás que es una conclusión errónea, una concepción errónea.

Sólo cuando te des cuenta completamente de que es una concepción errónea, la abandonarás. Tu voluntad interna funcionará y la abandonarás sin esfuerzo. Encontrarás que el mecanismo de defensa, la armadura pseudo protectora de este defecto, es inservible, no tiene sentido, no funciona. Cuando veas esto con claridad estarás dispuesto a abandonarlo, y cuando estés dispuesto a abandonarlo ya no te sentirás culpable. Sigues sintiéndote culpable sólo si tratas de abandonar el defecto compulsivamente, mientras que internamente te aferras a él por la razón de la que he hablado.

Por eso digo que no lo fuerces ya que forzar no podrá tener éxito. Trata en cambio de descubrir si realmente quieres abandonar aquello que te hace sentir culpable. O si hay acaso algún rincón escondido de tu alma que dice: "Debo tener ese defecto porque sino me expondré y seré herido." Cuando encuentras esto, te acercas al núcleo del problema.

Luego hay otra alternativa con respecto a los sentimientos de culpa. Uno a menudo se siente culpable cuando ese sentimiento es injustificado, como dije antes. Como dije también, estas culpas injustificadas son un camuflaje para la razón real por la que te sientes culpable. Como dije tiempo atrás, a menudo la culpa imaginada es en realidad más grave que la culpa real oculta. Pero como la culpa real es más difícil de enfrentar, emocionalmente parece más difícil de soportar que la culpa injustificada imaginada. La culpa real podrá ser que de algún modo te niegas a ti mismo, te traicionas mediante una debilidad que es resultado de una conclusión errónea. Al traicionarte, al traicionar la mejor parte de ti, la que anhela amar y dar, sentir y simpatizar, ser generosa y humilde, inevitablemente traicionarás también a aquellos que más amas. Cuando encuentras esta traición indirecta hacia otros debida a tu traición directa a ti mismo, tienes otra pista acerca de tu culpa.

Al encontrar todo esto compensas por lo que has hecho. Al ir encontrando estas respuestas por medio del trabajo, paso a paso, con paciencia, perseverancia y un esfuerzo continuo y relajado en esta dirección, estás haciendo lo único que es constructivo y valioso. De esta manera compensas ante ti mismo y no ante un poder superior. Los caminos de Dios, los caminos de la verdad traen felicidad y liberación. Si la humanidad pudiese sentirlo, ¡cuántas aflicciones y penurias podrían evitarse! Ya que muchos de ustedes sienten que aunque los caminos de Dios son maravillosos, para ti son una penuria y te demandan una vida de santidad que no te es ventajosa. ¡Eso es tan falso, tan falso! Sólo cuando experimentes algunas grandes liberaciones en este trabajo que te muestro, descubrirás que este concepto, a menudo inconsciente, es erróneo. El camino de Dios funciona para tu ventaja directa e inmediata y no es algo "beato" y santurrón que está más allá de tus posibilidades. Con ese conocimiento, todas tus dudas y culpas habrán de desaparecer porque podrás estar en paz contigo mismo y en paz con aquello que es lo mejor que hay en ti, sabiendo que no te traerá ninguna desventaja.

Que estas palabras echen raíces en su alma. Que cada uno de ustedes encuentre en las palabras que tengo el privilegio de darles, algo a partir de lo cual construir un entendimiento más profundo y la voluntad y la paz interiores necesarias para encontrarse a sí mismos, sin impaciencia, sin apuro interior. Que estas palabras los ayuden a buscar, con el conocimiento y la conciencia de que toda vez que el mundo parezca deprimente y gris, esto indica que no están en la verdad. Si pueden retener este pensamiento, los ayudará en tiempos difíciles. Sepan que la sombra no es la verdad. La infelicidad y la

desesperanza no son la verdad ya que este mundo es hermoso y en él no hay nada de que preocuparse. Si tienen éxito en su trabajo un poco más rápido o un poco más despacio es lo mismo, ya que todos ustedes, cada alma creada, llegará a la luz que es felicidad eterna. ¡Es así indefectiblemente! Lleven este pensamiento con ustedes: que él los fortalezca. Sean benditos, mis queridos, cada uno de ustedes, en Dios y en Cristo. ¡Estén en paz, estén en el Señor!

Copyright © por la Pathwork Foundation